

No hay fiestas sin músicos

► La Revista Oral recogió los testimonios de intérpretes lucenses de distintas épocas

SABELA CORBELLE

✉ scorbelle@elprogreso.es

LUGO. No importa la edad, ni el instrumento. Cuando tercia la música de por medio, el lenguaje es universal y resulta fácil entenderse. Eso fue lo que ocurrió ayer, en el auditorio de O Vello Cárcere, entre la acordeonista Tania Pérez y un percusionista aficionado, ya veterano, Gerardo Iríbar. Se acababan de conocer y acabaron entendiéndose muy bien, música de por medio, como comprobó el público asistente a la Revista Oral do San Froilán —coordinada por Lois Pérez y Antonio Reigosa, de la Asociación de Escritores e Escritores en Lingua Galega—, que este año llevó por título 'Popurrí de orquestras, bises e verbenas'.

Los músicos fueron los protagonistas de la Revista Oral de este año, que reunió a veteranos como Luis Cortiñas, de 86 años, y a otros intérpretes como Gerardo Iríbar, Tino López, Verónica Cambón y Tania Pérez. Todos ellos expusie-

ron sus vivencias de la música y de las fiestas.

Luis Cortiñas López tuvo el privilegio de tocar el requinto con María Dolores Pradera, «una mujer muy fina y muy buena», dice. Este lucense comenzó en la música a los 14 años y tocó hasta bien entrados los 80 (las últimas actuaciones fueron en el café Centro). Formó parte del trío Los Brillantes, que tocaba boleros y rancheras, y pese a que cuenta que nunca tocó en San Froilán sí recorrió con su requinto distintos locales de Lugo «como el Versailles, el Teatro Circo, el Portón do Recanto o el Centro», afirma este guitarrista.

Tino López tocó el bajo en grupos de la Movida gallega de los 80 como Semen Up o Los Resentidos. Aunque vive de su trabajo como profesor de instituto, Tino sigue todavía vinculado a la música a través de grupos como Man de Santo o Lagarto Zulu. «Toquéi unhas tres veces no San Froilán —unha delas no Pabellón dos De-



Luis Cortiñas, con Lois Pérez. SEBAS SENANDE

portes— e sempre foi moi emocionante por ser eu de Lugo. Eran unhas festas moi rurais, viña a xente a comprar ferramentas de labranza e tamén viñan as mellores orquestras», dice.

Gerardo Iríbar lleva medio siglo

tocando percusión por afición. Recuerda que A Milagrosa competía con el San Froilán en traer a las mejores orquestras y que en tiempos había en Lugo dos muy buenas, que competían entre sí: eran Kalú 96 y Mayka.